



Un Curso de Verano de la UNED trata el tema de la cultura material en la Edad Media abarcando escritura, lectura, costumbres y restos arqueológicos

El catedrático de Historia Medieval de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Enrique Cantera Montenegro, ha dirigido uno de los primeros Cursos de Verano impartidos en la XXVIII edición de estos en el Centro Asociado de Ávila, un curso que ha versado sobre 'La cultura material en la Edad Media' y que ha tenido una buena acogida entre los alumnos.

Cantera ha destacado que lo primero que debemos hacer es diferenciar entre la cultura general y la cultura material, porque la primera "es un concepto muy etéreo", ha dicho, "mientras que la cultura material ya serían los hechos, las actuaciones o las actividades que son producto de esa cultura que tenemos". Partiendo de esa base, el profesor de la UNED ha presentado los diferentes exponentes de la cultura.

En primer lugar se ha referido al tema de la escritura, de la cual se ha tratado la forma y el fondo desde la etapa de los visigodos hasta los Reyes Católicos, pasando por la etapa en la que estuvieron en la península los musulmanes. Cantera ha destacado el papel de los escribanos en la cancillería real y el hecho de que no sólo es importante la escritura desde el punto de vista de la forma gráfica, de cómo hacer las letras, sino también de la elaboración de formularios de tipo jurídico.

El segundo aspecto que ha destacado es el de la lectura. ¿Quiénes leían y qué leían? De ahí surgen dos grandes grupos, ha dicho, "los que hacían lecturas profesionales como juristas, médicos, clérigos, arquitectos, etc. y otro grupo que no necesitaba leer por su trabajo, que son los que tenían dinero, la gente de la clase nobiliaria y aristocrática", porque, según ha señalado, "un libro era muy caro por el trabajo que suponía hacerlo". Por otra parte, también ha querido resaltar los tipos de lecturas que había: religiosos, de la conocida como ficción artúrica, es decir, las novelas de caballería, que vienen desde el siglo XII; y las novelas de amor.

En el curso se ha tratado el tema de la cultura material en el mundo de los judíos hispanos, posteriormente llamados sefardíes. Cómo vivían, como se enterraban, su religiosidad y su vida cotidiana, sus fiestas... E igualmente con los cristianos, sobre todo a través de los monasterios. Cómo eran, cómo se enterraba, cómo iban creciendo las parroquias, etc.

Otro punto destacado se adentraría ya en el mundo de la arqueología relacionado con los campos de batalla en la Edad Media. El objetivo, ha dicho Cantera, es conocerlos a través de los

restos que quedaron, lo que se ha denominado como arqueología de campos de batalla. "Se excava para buscar restos como armas, enterramientos e incluso juguetes de niños, entre otras cosas. Los campos han cambiado mucho con el paso de los siglos y son diferentes entonces a como lo son ahora". Tal y como ha dicho, el origen de todo esto está en los norteamericanos, que "musealizaron los campos de batalla de la Guerra de la Independencia, una corriente que ha llegado más tarde a Europa y actualmente se viene haciendo".

También se han destacado otros temas como las inscripciones epigráficas del mundo visigodo, es decir, aquellas inscripciones que están en materiales duros, como piedra, pizarra, etc., siempre con cincel; o arqueología y orfebrería, aquella que dejaron las grandes migraciones.

El curso finalizó con una introducción a los elementos de cultura material que hay en el Museo de Ávila, haciendo un recorrido junto a su director, Javier Jiménez Gadea, por las piezas más significativas que tienen allí tal y como lo han visto en el curso. Y es que, según ha explicado Cantera, "Ávila tiene muchos ejemplos de cultura material de la Edad Media, Donde tiene su riqueza, sobretodo, es en los siglos XV y XVI, además de un poco del XIV" y, ha apuntado, "la colección de patios renacentistas que tiene no la hay en ningún otro lugar; tiene la cultura celta y vetona y Ávila es un ejemplo, una provincia muy grande donde las montañas dividieron y dieron lugar a diferentes culturas", por lo que, ha concluido, "los abulenses pueden estar orgullosos de su cultura general y de la material en particular".